

Contenidos y sugerencias para contribuir y participar en nuestro proceso de paz. Significado de un proceso de paz, aquí y ahora, y qué es y cómo se puede "facilitar".

presentación

"Proceso de paz" es una de las expresiones más pronunciadas últimamente. Podemos sentir que se trata de algo necesario, importante o deseado, a la vez que complejo e incierto. No cabe duda de que nos interesa, porque apunta al futuro, a un futuro mejor. Podemos intuir e imaginar lo que significa, pero también es verdad que, entre nosotros, un proceso de paz es algo nuevo y desconocido.

La primera necesidad que se nos plantea es saber en qué consiste el proceso de paz. Inmediatamente, a esta primera, se le une una segunda pregunta: "¿qué puedo hacer yo? Ayudar, sí por supuesto, pero ¿cómo?". Cualquier persona con voluntad de apoyar el proceso de paz se encuentra con esta doble interrogante: saber qué es el proceso de paz y saber cuál es "mi-nuestro" papel.

elkarri ni puede ni quiere ofrecer respuestas incuestionables e inequívocas a estas preguntas, pero sí puede ofrecer aportaciones, sugerencias, opiniones, propuestas o ideas que ayuden a una reflexión compartida y necesaria sobre y para nuestro proceso de paz. Éste es el objetivo de esta pequeña revista que tienes entre las manos. Es el primer fascículo de una serie de cuatro publicaciones que divulgaremos durante los próximos trimestres.

El encabezamiento de toda la serie es "Eraikikasi", un juego de palabras, de dos verbos con iniciativa propia: aprender y construir. Aprender sugiere que no lo sabemos todo, que estamos en actitud abierta y receptiva. Construir indica voluntad de aportar en positivo, de avanzar y de edificar. Éste es el ánimo que inspira la edición de estos materiales: proponer una reflexión para aprender y construir.

Cada una de las cuatro publicaciones también tiene su propio título. Esta primera, "facilitar"; la segunda, "cooperar"; la tercera, "no excluir"; y la última, "profundizar en la democracia". Se trata de cuatro valiosas pistas para el itinerario de un proceso de paz que, de igual modo, podrían ser útiles al político con la más alta responsabilidad o al ciudadano de a pie. En este primer trabajo nos adentraremos en el significado y alcance que tiene un proceso de paz y en lo que significa "facilitar", el primer criterio que proponemos.

Este material puede contribuir a que cualquier persona que lo desee dedique unos minutos a estudiar lo que implica un proceso de paz. Pero, además de para un uso personal, estos textos también pueden ser útiles para un trabajo colectivo en el caso de que cualquier grupo, asociación o centro educativo quiera desarrollar una reflexión abierta y compartida sobre el apasionante proceso hacia la paz que inicia nuestro país.

diez contenidos sobre el proceso de paz

Qué es un proceso de paz, aquí y ahora

1. Definición. La coincidencia de dos elementos

Un proceso de paz es el periodo en el que se constituyen, concurren y desarrollan, con intención de resolver los problemas que han sostenido el conflicto: a) una situación de distensión, no violencia o humanización; y b) una mesa o foro

multipartito y no excluyente de diálogo, negociación y acuerdo entre las fuerzas políticas.

2. Evaluación. Progresión de dos termómetros

No violencia y diálogo son los dos componentes fundamentales del proceso de paz y son también los indicadores o termómetros que nos informan de la salud del mismo. La progresiva consolidación de la situación de no violencia y de la mesa de diálogo es la señal inequívoca de avance y progreso sólido hacia la paz. Cuando falta uno de los dos indicadores no podemos hablar de proceso de paz efectivo.

3. Meta. La transición hacia la solución compartida

Un proceso de paz no persigue una sociedad idílica y sin problemas, sino una sociedad dinámica que aprende a resolver sus conflictos positivamente: pacífica y democráticamente. Los acuerdos en un proceso de paz tampoco afectan a un número ilimitado de materias ni tratan de uniformar a una sociedad. Son reducidos, muy elementales y afectan fundamentalmente a las reglas de juego político y al respeto y garantía de los derechos humanos. Sobre la base de unos mínimos consensos básicos -el acuerdo sobre las reglas de juego- es como una sociedad puede desarrollar de modo constructivo una confrontación democrática de proyectos sociales y políticos plurales. De este modo, el proceso de paz puede concebirse como una transición en la que el diálogo y la no violencia van ocupando el lugar del enfrentamiento y la violencia. Se trata de un proceso en el que se pasa de buscar al culpable a buscar la solución entre todos y para todos. La búsqueda del culpable es la principal característica de una situación de conflicto violento, mientras que la búsqueda de la solución compartida es la principal característica y el objetivo de un proceso de paz.

4. Itinerario. Procedimientos democráticos y contenidos integradores

Un proceso de paz es un camino de procedimientos democráticos, en el que se suceden el diálogo, el acuerdo y la consulta social. Además, en este itinerario es fundamental buscar y aportar ideas o contenidos integradores. Ello requiere abordar los problemas de fondo, sondear en la profundización de los derechos humanos y de los principios democráticos y mantener como fin último la mejora de los acuerdos sobre la convivencia. De este modo, el proceso de paz edifica un marco de confluencia de las distintas tradiciones políticas del país.

5. Actitudes. La clave de lo constructivo

El combustible para la travesía del proceso de paz está compuesto de actitudes constructivas: facilitar (aportar y reivindicar comunicación y distensión); cooperar (potenciar lo que nos une por encima de lo que nos divide), no excluir (diseñar propuestas y procesos pensados para incluir a todos) y profundizar en la democracia (aplicar razonamientos, principios, procedimientos y objetivos democráticos). Se trata en definitiva de crear y poner en práctica una cultura sociopolítica de conciliación.

6. ¿Qué es facilitar?

En cualquier situación compleja, difícil o conflictiva que se quiere resolver, la lógica y el sentido común reclaman una actitud positiva, favorecedora y facilitadora. En definitiva, la disposición a echar una mano. En el contexto de un proceso de paz "facilitar" tiene dos significados:

- a) el compromiso propio unilateral y en primera persona del singular, o del plural, de aportar aquello que propicie (facilite) un progreso positivo; y
- b) el compromiso de apoyar, defender, reclamar y reivindicar todo aquello que resulte ser favorecedor (facilitador).

7. ¿Cómo se puede facilitar?

Facilitar implica reflexionar sobre lo que cada cual puede aportar unilateralmente para favorecer el proceso de paz. Implica también tomar conciencia de los principales factores facilitadores que pueden y deben reclamarse. Estos factores son fácilmente reconocibles. Además de contener a primera vista una lógica facilitadora, son de amplísima adhesión social y básicamente comprenden dos ámbitos: distensión y comunicación. Se facilita el proceso de paz potenciando la distensión y potenciando la comunicación. Facilitar es potenciar los dos grandes ejes de un proceso de paz. La distensión contribuye a la no violencia y a la humanización, y la comunicación potencia los marcos de diálogo y confluencia sociopolíticos.

8. Distensión

La distensión es un elemento facilitador central, significa comprometerse en el camino de la humanización, de la eliminación del sufrimiento, del respeto de los derechos humanos y de la no violencia. La distensión genera confianza y contribuye a abrir puertas que antes permanecieron cerradas y que es imprescindible atravesar para desarrollar el proceso de paz.

9. Comunicación

La comunicación como ámbito facilitador significa comprometerse con el diálogo, el contacto directo o el debate constructivo con quienes mantienen posiciones u opiniones radicalmente opuestas a las nuestras. Significa también el desarrollo de un lenguaje respetuoso y no beligerante. Identificar la parte de verdad y de razón que hay en las posiciones y opiniones de quienes no piensan como nosotros. Esto implica dialogar, escuchar, ponerse en el lugar del otro o desarrollar nuestra capacidad de empatía. En definitiva y para empezar, el eje comunicación-diálogo significa buscar en el discurso del "otro", por lo menos, una frase o una idea que nos parezca positiva o coincidente con nuestras posiciones y sobre esta base iniciar un trabajo constructivo de búsqueda y ampliación de nuevos consensos.

10. Participación

La participación social y ciudadana en el proceso de paz es fundamental. Participar es facilitar. Se participa potenciando la comunicación y la distensión desde nuestro propio entorno y desde la base de la sociedad, haciendo real la práctica de una cultura de conciliación. De este modo, el proceso de paz tiene masa crítica sobre la que asentarse. Se puede participar directamente a través del partido, sindicato o movimiento social con el que se simpatice o a través de las movilizaciones. Se puede participar también proponiendo o tomando parte en iniciativas locales que nos permitan ensayar el proceso de paz en el escenario más pequeño de nuestra localidad. Para ello es suficiente con que esas iniciativas sean integradoras, plurales, de carácter positivo y constructivo, y miren al futuro.

un ejemplo

Por encima de las importantes diferencias que existen entre el conflicto vasco y el irlandés, el estudio comparativo de aquel modelo de solución tiene, a nuestros efectos, un indudable valor didáctico. El itinerario que ha llevado al conflicto irlandés desde la situación anterior hasta el acuerdo de Stormont describe un proceso similar al que en este trabajo hemos apuntado:

- Han confluído no violencia y diálogo multipartito.
- Se ha alcanzado una solución compartida y sin exclusiones.
- El procedimiento se ha compuesto de diálogo, acuerdo y consulta social.
- Se han abordado las razones de fondo, se ha profundizado en los principios democráticos y se han mejorado los acuerdos sobre la convivencia.
- Ha prevalecido la fuerza de criterios como facilitar, cooperar, no excluir y

profundizar en la democracia.

La actitud de facilitar ha sido fundamental. En los primeros años de los noventa, el conflicto estaba en un estadio de enfrentamiento violento abierto. No obstante, a partir de ese momento, los compromisos de distensión y de comunicación fueron facilitando el proceso. Todos estos datos pueden contrastarse y comprobarse en cualquier publicación sobre el proceso de paz de Irlanda. **elkarri** cuenta con un cuaderno monográfico que analiza este proceso de solución, "Irlanda: una puerta a la esperanza". Quien lo desee puede solicitarlo en los teléfonos y direcciones habituales de **elkarri**.

guión para una reflexión personal o en grupo

Quien desee seguir profundizando en los contenidos teóricos que se han aportado hasta este momento tiene a continuación un guión orientativo para repensar este tema o para ordenar mínimamente la reunión y el trabajo en grupo.

- De todas las ideas que has leído hasta aquí, cuál es la que mejor recuerdas, más te ha impactado o la que primero te viene a la cabeza. En el trabajo en grupo se puede compartir esta primera impresión y tratar de explicar el porqué.
- Según los dos indicadores de salud de un proceso de paz -diálogo y no violencia- intenta valorar el estado en que se encuentra nuestro camino hacia la paz.
- ¿Qué carencias observas de cara a un progreso efectivo del proceso de paz? ¿Qué temas pueden facilitar en la situación actual el proceso de paz?
- ¿Cómo puedes facilitar en tu entorno el proceso de paz? ¿Ves alguna ocasión o modo concreto en el que poder potenciar la comunicación y la distensión como principales ejes facilitadores? ¿Encuentras cauces de participación?
- Intenta encontrar entre las opiniones de alguien que esté en una posición muy opuesta a la tuya alguna idea que consideres positiva o compatible con las tuyas. Analiza si esa coincidencia permite un trabajo compartido.